

Bruselas insta a España a redirigir la ayuda anticrisis a reducir déficit

NUEVA SENDA FISCAL/ La Comisión Europea avala el objetivo del Gobierno de rebajar el déficit al 3% en 2024, matizando que deberá limitar el alza de su gasto al 2,6% y acometer un ajuste de 9.300 millones.

Juande Portillo. Madrid

La Comisión Europea dibujó ayer la senda fiscal que debe acometer España en los próximos meses para reconducir sus cuentas públicas tras los fuertes desequilibrios que han provocado la respuesta pública a la pandemia y la invasión rusa sobre Ucrania. Bruselas avala el objetivo del Gobierno de reducir el déficit público al límite comunitario del 3% en 2024, pero le advierte de que para ello el próximo año deberá contener el alza de su gasto público al 2,6% y acometer un ajuste de algo más de 9.000 millones de euros.

Así consta en las recomendaciones de primavera para el país emitidas ayer por la Comisión en el marco del semestre europeo tras evaluar el Programa de Estabilidad y el Plan Nacional de Reformas que España remitió a Bruselas a finales de abril, como es preceptivo cada año.

En concreto, Bruselas indica que a fin de “reducir el déficit por debajo del valor de referencia del 3% del PIB, sería adecuada una mejora del saldo estructural de al menos el 0,7 % del PIB para 2024”. La orientación establecida por la Comisión Europea se traduciría en un ajuste de al menos 9.300 millones de euros durante el próximo año.

A partir de ahí, la Comisión aclara que “para asegurar tal

mejora, el crecimiento del gasto primario neto de financiación nacional en 2024 no debería superar el 2,6%”, a fin de contener la factura pública y evitar que siga incidiendo en los desequilibrios presupuestarios que han dejado la pandemia y la respuesta a la guerra en Ucrania.

En este punto, de hecho, la Comisión considera que el paquete de medidas de apoyo a la crisis energética desatada por el conflicto bélico que inició Rusia “debe eliminarse gradualmente, en función de la evolución del mercado de la energía y empezando por las menos específicas”. De hecho, insta a acabar “a finales de 2023” con el paquete de ayudas energéticas, que tasa en el 0,6% del PIB (8.000 millones), conminando a España a que “los ahorros correspondientes deben utilizarse para reducir el déficit público”, en lugar de redirigirse a sufragar otros gastos.

Bruselas considera, en todo caso, que “suponiendo que las políticas no cambien, las previsiones de la primavera de 2023 de la Comisión proyectan que el gasto primario neto financiado a nivel nacional crecerá un 1,4 % en 2024, que es inferior a la tasa de crecimiento recomendada”, lo que facilitaría a España cumplir con las recomendaciones comunitarias y el objetivo que se marcó el Gobierno en el Plan



El vicepresidente de la Comisión Europea, Valdis Dombrovskis, y el comisario económico, Paolo Gentiloni.

de Estabilidad. A falta de ver la evolución del crecimiento económico, la inflación o los gastos asociados a los anuncios electorales, lo cierto es que el escenario presupuestario para 2024 se prevé continuista, puesto que, ante la cercanía de las Elecciones Generales de finales de año, el actual Gobierno ha anticipado que no presentará un nuevo proyecto en otoño. Esto implicaría la prórroga automática de las actuales cuentas durante 2024, a falta de ver si el

nuevo Ejecutivo que salga de las urnas trata de aprobar unas nuevas de forma exprés.

Conviene recordar que, ante la inminente reactivación de las reglas fiscales europeas que volverán a fijar los límites de déficit en el 3% del PIB y deuda en el 60% desde el próximo año tras el paréntesis de la pandemia, el Ejecutivo español sorprendió hace un mes con el anuncio de que reducirá su desequilibrio presupuestario al umbral máximo en 2024, un año antes de lo

proyectado hasta ahora. Para ello, el Gobierno planteó el compromiso de acometer un ajuste de 24.000 millones en dos años, incrementando la presión fiscal hasta el máximo histórico del 40% y reduciendo el peso del gasto sobre el PIB en 20.000 millones.

El déficit español saltó del 3% al 10% en 2020 por el coste de afrontar la pandemia, para moderarse, fundamentalmente gracias al rebote del PIB y el empuje de la inflación sobre la recaudación, al 4,8%

La Comisión pide “garantizar la absorción efectiva y eficiente” de los fondos europeos

Aconseja reforzar la inversión en transición verde, digital, energética y en vivienda social

a cierre de 2022 (63.776 millones). El Ejecutivo aspira ahora a recortar 1,8 puntos más en dos años. Concretamente, la nueva senda de consolidación fiscal española busca reducir el déficit al 3,9% este año (12.000 millones menos) y situarlo en el 3% a finales de 2024 (otro tanto), aprovechando el avance del PIB y la retirada de las ayudas de la crisis energética e inflacionaria. La Comisión asume que el objetivo es factible, lo que evitaría a España sortear los ajustes extra exigibles bajo el protocolo de déficit excesivo.

En paralelo, la hoja de ruta sugerida por la Unión Europea considera que estos esfuerzos deben acompañarse “de una capacidad administrativa suficiente para garantizar la absorción efectiva y eficiente de los fondos de recuperación y resiliencia” del programa *Next Generation* y el resto de fondos comunitarios disponibles. En todo caso, apunta, es especialmente relevante reforzar las inversiones destinadas a apoyar las transformaciones medioambiental y digital de la economía española; a reducir la dependencia de los combustibles fósiles, acelerando el despliegue de las renovables; y a aumentar el parque de vivienda social energéticamente sostenible.

Editorial / Página 2

Trabajo, a CEOE, sobre las vacantes: El 94% de las empresas dice que no necesita más empleados

M.Valverde. Madrid

El Ministerio de Trabajo salió ayer al paso de las protestas de la patronal CEOE y de algunos sectores, como la construcción y la hostelería, por la falta de trabajadores para cubrir sus vacantes. También contestó al ministro de la Seguridad Social, José Luis Escrivá, por la reforma que está promoviendo para agilizar la entrada de trabajadores inmigrantes en España, atendiendo a las reclamaciones de los empresarios.

Trabajo esgrimió la última

Encuesta Trimestral de Costes Laborales de Estadística, para recordar que el 94,2% de las empresas afirma que “no necesita más trabajadores” y, por esa razón, no tiene vacantes. Y sólo el 3,6% responde que no contrata a nadie más porque el coste laboral es elevado. La encuesta del INE, en el cuarto trimestre del año pasado, se realizó sobre 28.500 empresas.

Es más, el Ministerio, que en esta cuestión respalda a los sindicatos, recordó que en ese período del año pasado

había 20,5 millones de ocupados, y se registraron 4.138.339 contratos. En el mismo período en el que “sólo” hubo 140.517 vacantes de empleo, puestos de trabajo sin cubrir.

Empresas

De esas vacantes, 68.000 pertenecen estrictamente a las empresas, y el resto, a las administraciones. Hay que recordar que la cobertura de vacantes en el sector público es mucho más lento que en el sector privado por todo el

proceso que supone la convocatoria de plazas, las oposiciones y su posterior cobertura.

El Departamento que dirige la vicepresidenta segunda, Yolanda Díaz, contestó particularmente a los empresarios de la construcción y de la hostelería, que son los sectores que más flexibilidad exigen en la contratación de trabajadores extranjeros. Así, en el cuarto trimestre del año pasado había en la hostelería de toda España 1.606.900 ocupados y 4.152 vacantes.

En la construcción, había 1.300.800 personas con trabajo y tan solo 3.759 ocupados.

Por todas estas razones, fuentes de Trabajo aseguraron que, en contra de lo que dicen los empresarios, en líneas generales, “en España no existe ningún problema con las vacantes [de puestos de trabajo]. Los empresarios no tienen dificultades para cubrir los empleos”. Salvo en algunos puestos muy cualificados que puedan necesitar algunas empresas. “Desgra-

SALARIO MÍNIMO

Trabajo recalcó ayer que la **fuerte subida** en los últimos años del salario mínimo interprofesional no ha incidido en la cobertura de empleo.

ciadamente –apuntaron las mismas fuentes– en España hay tres millones de parados y, por esa razón, tenemos una reserva de mano de obra como no la hay en toda la Unión Europea”. La tasa de paro en España, que es del 13% de la población activa, duplica el 6% de la media del conjunto del club comunitario.